

EL DESARROLLO COSTERO Y EL USO SOSTENIBLE DE LOS RECURSOS MARINOS COMO PARTE INTEGRAL DEL DESARROLLO RURAL

Luis L. Ovares*

Cuando se habla de Desarrollo Rural, es común en algunos países latinoamericanos, especialmente en Costa Rica, referirse exclusivamente al entorno agropecuario intermontano. En otras palabras, existe la tendencia a excluir a las comunidades costeras y las actividades socioeconómicas que se desarrollan en ellas.

Tradicionalmente, en estas naciones las actividades productivas han girado alrededor de un número limitado de actividades agropecuarias para la exportación que están sujetas a los vaivenes del mercado internacional; se resta importancia a los cultivos que componen la dieta básica de los pobladores y se pone así en peligro su seguridad alimentaria.

En los programas de desarrollo rural no se incluyen las actividades costeras ni marinas, y no existe un proyecto o programa integral de manejo costero y de uso racional de los recursos marinos. Prevalece, en el contexto o ámbito de los planificadores y políticos un desconocimiento de la realidad socioeconómica y cultural de las comunida-

des pesqueras; además se carece de estudios integrados de los ecosistemas oceánicos y costeros.

Los océanos constituyen el 70% de la superficie de nuestro planeta. Cerca del 60% de la población mundial vive en un rango de 80 kilómetros de la línea de costa; no obstante el significado ecológico, económico y social de los océanos y sus zonas costeras, siguen siendo olvidados por los políticos y tomadores de decisiones. Así, asistimos en nuestros países a la invitación reiterativa de los políticos "a volver a la tierra", desconociendo que, para un país como el nuestro, la transformación económica factible reside en el mar.

A pesar de que en muchos países en vías de desarrollo las exportaciones de productos marinos han crecido en los últimos años, su impacto se ha medido en términos de rentabilidad estatal o privada, y no como una actividad que representa el sustento de muchas poblaciones costeras, y que podría contribuir al desarrollo socioeconómico de estas poblaciones y a la transformación de la economía nacional.

* MSc. en Sociología Rural. Coordinador Regional del Instituto Internacional del Océano (IOI), Costa Rica.

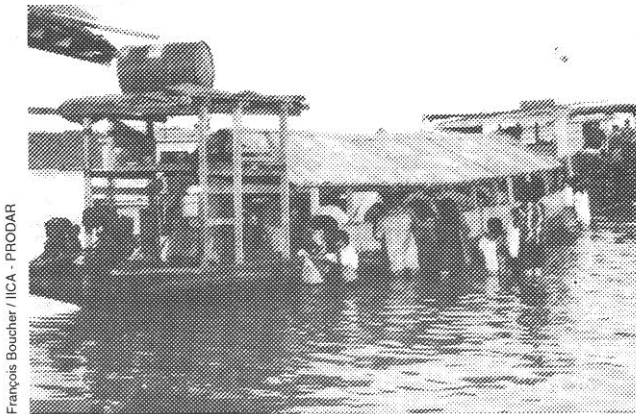
Existe entonces una alternativa para las próximas generaciones: incrementar considerablemente la riqueza y la calidad de vida por medio de la pesca sostenible. Aunque esto representa un reto, podría generar divisas, un enorme potencial de trabajo y verdaderas oportunidades para la pesca recreativa y deportiva. Sin embargo, este eventual panorama es desdibujado como resultado de la sobreexplotación de los recursos marinos, y el exceso de capital invertido en las pesquerías comerciales y recreativas alrededor del mundo. Mientras muchas pesquerías son bien manejadas y producen positivos beneficios, otras están a punto de agotarse, por lo que deberían ser repobladas y mantenidas para promover la sostenibilidad económica y biológica.

Con el propósito de formar conciencia entre los tomadores de decisiones de todos los niveles y establecer un puente de diálogo entre éstos y la comunidad científica, cuya contribución permite adoptar medidas apropiadas, y dirigirse hacia la formulación de planes integrados de desarrollo marino costeros, donde el recurso marino y el medio oceánico reciban un tratamiento sustentable y de impacto sobre la calidad de vida de los

seres humanos, en el año 1993 se gesta el Centro Operativo Regional para América Latina del Instituto Internacional del Océano (IOI-Costa Rica) con el objeto de promover la educación, el entrenamiento y la investigación para mejorar el uso pacífico de los océanos y sus recursos, su manejo y regulación, y la protección y conservación del medio marino.

El IOI es una organización independiente, no gubernamental, internacional, sin fines de lucro, establecida en Holanda, y con sede en Malta. Tiene centros operativos en la India, Senegal, las Islas Fiji, Japón, China, Canadá y Costa Rica.

Específicamente, el IOI pretende profundizar en la comprensión de la creciente importancia de los océanos y sus recursos en la política mundial y el desarrollo económico sostenible; asistir a los países en vías de desarrollo en la formación de un núcleo de tomadores de decisiones consciente de la complejidad del manejo oceánico y costero, y maximizar los beneficios que se derivan de la Convención de la Ley del Océano, mediante la integración adecuada del manejo oceánico y costero a las estrategias de desarrollo nacionales e internacionales.



François Boucher / IICA - PRODAR